

La Crónica de Valls

Se publica todos los sábados

Año I

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Valls y resto España, trimestre 1'50 ptas.
Anuncios á precios convencionales.
Pago anticipado.

Sábado 14 de Octubre de 1905

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Arrabal de San Antonio, 91
Horas de despacho: de 11 á 1

Núm. 15

El tercero, santificar las fiestas

(Continuación)

III

Que la santificación de los días festivos es cuestión de gloria de Dios se concede más fácilmente que la afirmación de que también es cuestión de dignidad para el hombre. Y, sin embargo, nada es más fácil de demostrar. Mirad á esos infelices que no respetan el día del Señor, indiferentes á todo lo que no sea ganar algunos reales más, siempre el rostro pegado al terrón, ó á la máquina, ó á la herramienta, como verdaderas bestias reducidas tan solo á trabajar y á comer, sin afecciones de patria ni de familia, sin acto alguno religioso, sin gozo alguno que endulce su vida, sin expansión ni alegría; se les ve ásperos en el trato, huraños en su fisonomía, duros si han de mandar, rebeldes si han de obedecer, materializados, esclavos infelices á quienes solo el color del rostro distingue de los que viven en esta miserable condición. ¿No ve, pues, el lector como la transgresión del precepto de la santificación de las fiestas no es tan solamente un crimen de lesa honra divina, sino también un crimen de lesa humanidad? El hombre puede convenir un jornal por el esfuerzo de sus brazos ó por la aplicación de su inteligencia, pero no puede vender, no puede sacrificar al lucro ó á la codicia la dignidad de su alma y su nobleza de hombre racional.

La profanación del día festivo es la ruina de todo sentimiento religioso en las almas. El hombre se olvida del cielo para ocuparse tan solamente en las cosas caducas de la tierra. No estando mantenido el conocimiento de las verdades reveladas con lecturas piadosas ó con pláticas instructivas, se extingue este conocimiento indispensable para la salvación, cual se apaga una lámpara sin aceite. Abandonando el corazón á sus malas instintos y depravadas inclinaciones, dejándole de llamar á sus deberes el saludable estímulo que nace de la reflexión y de la oración, se convierte en un foco de las más deplorables pasiones, y así es como con la profanación del día festivo desaparece toda práctica religiosa. Que deje el hombre de vez en cuando de ser rueda y de ser arado, de ser martillo y de ser pluma, para ser únicamente alma hija de Dios y, como tal, heredera de celestial patrimonio.

De no hacerlo así, de no levantar nunca ó rarísima vez los ojos al cielo, clavados siempre ó en el terreno ó en la manufactura ó en el problema científico ó en el cálculo, ha de resultar volverse el hombre ó tierra ó máquina ó árido libro, sin jugo espiritual en el corazón, sin alteza de miras en su inteligencia, cerrado del todo su porvenir por los limitados horizontes de lo que se come ó de lo que se goza ó de lo que proporciona pasajero aplauso. ¡Ah! las fiestas llaman al orden á esos pobres extraviados del verdadero camino real; las fiestas entreabren el cielo y dejan derramar de allá un rayo de luz sobre tales frentes cansadas por la congojosa lucha de la vida; las fiestas, como ecos de otra región, despiertan á tales corazones dormidos ó aletargados, y por desgracia muy bien hallados tal vez con estos groseros sueños y letargos. Y ¿qué será si la espina de la tribulación

le hace al hombre doblemente dolorosa esta vida? ¿Qué le dirá el mundo si le hicieron perder de una vez toda ilusión que tenía en sus mentirosas promesas, ó los reveses de fortuna, ó la persecución de los poderosos, ó las intrigas de sus semejantes, ó dolorosas enfermedades, ó la pérdida de seres queridos? Las festividades cristianas, y solo las festividades cristianas, son los únicos puntos luminosos en medio de esta obscuridad que consuelan y guían al hombre por la esperanza de la patria feliz; pues las santas festividades cristianas son como páginas de Catecismo práctico que hace conocer de vista á Dios Padre, á Dios Hijo y á Dios Espíritu Santo, á María Santísima, á los Angeles y Santos; hace conocerlos de vista y tratarlos familiarmente, y entrañablemente amarlos, más, muchísimo más que si los hubiese estudiado en las escuelas de Historia ó de Teología y en los libros de los más renombrados autores; y en ese Catecismo que, admitiendo el acertado calificativo de un insigne apologista moderno, padriamos llamar plástico, á todos cuantos tienen ojos para ver u oídos para oír, lo mismo á los intelectuales que á los analfabetos, enseñan las fiestas cristianas los dogmas y preceptos que en ellas están como personificados. Impóngase por quien pueda y debe la santificación de las fiestas á nuestro pueblo, y, no lo dude el lector, nuestro pueblo apenas necesitará otra instrucción para ser á su manera un pueblo de teólogos, un pueblo de cristianos, un pueblo honrado.

ANTONIO LLOR, Pbro.

(Continuará)

EFEMERIDES LOCALES

10 Octubre.

1359. — Se hace la estadística de población.

Convocadas por el rey D. Pedro IV, se reunieron Cortes catalanas en Cervera, y entre sus acuerdos figura la estadística de los hogares de Cataluña, y entre ellos, naturalmente, los de Valls.

Según dicha estadística en Valls había 399 *fochs*. 399 casas que á razón de cinco habitantes por vecino, cálculo siempre aproximado, dá un total de 1995 habitantes.

Nuestra villa era entonces la segunda en población del Campo. Tarragona tenía, según dicha estadística y haciendo el mismo cálculo, 5635 habitantes, y Reus, 1775. Nos adelantaba un pueblo de la Conca, Montblanch, que tenía 2285 habitantes.

Otros pueblos de esta comarca: Alcover, 1280 habitantes; Vilavert, 255; Vilabella (y Pedrós) 225; Vilallonga (y Puig-delfi) 200; Brañim, 195; Alió, 165 y Puig-pelat 110.

De un repartimiento hecho en 1392, á proporción de los hogares de la Comuna de la Selva, para el pago de un donativo de maridaje, y en cuyo repartimiento intervino en representación de Valls *en Pere de Montagut*, se desprende que la población de Valls en dicho año era de 2005 habitantes (401 *fochs*). Poco había aumentado la población en 30 años.

En 1424, según consta en las cuentas de cobro del derecho de Coronaje, en Valls había 2280 habitantes. (456 *fochs*.) En dicho año ya nos adelantaba Reus en población, pues tenía 2690 habitantes.

En 1545, en el recurso elevado al Sumo Pontífice pidiendo autorización para construir la actual iglesia de San Juan, consignaba nuestra Universidad que en Valls había cerca de 700 casas, que implicarían una población de 3.500 habitantes.

Más de un siglo después, en 1684, según el libro de alojamientos y bagajes, había en Valls 688 vecinos, sin contar los curas, empleados y demás personas exentas de aquella carga, ni los vecinos de Masmolets, Fonscaldes y Picamoixóns, ni los que habitaban en 20 huertos y 3 molinos que había en el término. Esto supone, según cálculo prudencial, una población de unos 4.000 habitantes.

En 1768, según datos que obran en el Archivo parroquial, el censo de Valls era el siguiente:

5952 habitantes en el casco; 72 en Masmolets; 134 en Fonscaldes, y 217 en Picamoixóns. Total: 6375 habitantes.

Diez y nueve años después, es decir, en 1787, según datos del propio Archivo, la población había aumentado hasta 8.182 habitantes.

CUARTILLAS SUELTAS

La Alcaldía ha suspendido el acuerdo sobre cambio de empleados de las oficinas municipales.

La providencia de la Alcaldía á nadie ha sorprendido: lo esperaba de nuestro digno alcalde la pública opinión.

Se hallaba éste en el deber de no consentir que se hiciera política en el Ayuntamiento, y no lo ha consentido. Los destinos de Valls no deben ser patrimonio de una agrupación ó casino. Los intereses de Valls deben ser administrados con miras más elevadas y más provechosas para la ciudad, en vez de sacrificarlos á un menguado espíritu de bandería.

Para nosotros son lo de menos las diferencias políticas. Otras hay que nos importan más. En Valls vemos sólo dos bandos:

Es uno el de los que anteponen los intereses de la ciudad, su buen nombre y su bienestar, á todo doctrinarismo y á toda pasión política.

Otro el de los que sacrifican todo lo de Valls á cualquier ideal político que á menudo es el disfraz que oculta el interés privado ó la pasión insana.

Nosotros medimos y apreciamos á los hijos de Valls por su patriotismo.

Otros los miden por los ideales que profesan ó que fingen profesar.

El alcalde de Valls ha estado con los primeros. El Sr. Casañas ha cumplido como bueno.

La resolución dictada por el Gobierno civil de la provincia en el asunto de la provisión del cargo de organista, ha dado origen á equivocadas apreciaciones por parte del público, acerca del alcance de dicha resolución.

Importa, pues, aclarar los términos y estado actual de la cuestión.

Anulado que fué en junio pasado por el Gobierno civil el acuerdo proponiendo al opositor que figuraba en el último lugar de la calificación del Jurado, fueron elevadas al Exmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo, dos propuestas distintas: una del Ayuntamiento en favor del Rdo. Sr. Tomás, y otra del Ecónomo en favor del Rdo. Sr. Franch.

Contra el acuerdo proponiendo al Rdo. Sr. Tomás se promovió un recurso gubernativo, pidiendo su nulidad.

Y contra la validez de la propuesta que había elevado el Rdo. Sr. Cusidó, se acudió á la Curia eclesiástica.

En el expediente gubernativo ha recaído la resolución de que se dió cuenta en la sesión pasada, declarando válido el acuerdo proponiendo al Rdo. Sr. Tomás.

Pero falta ahora, para proveer el cargo de organista, que se falle el pleito que se sustancia en la Curia eclesiástica acerca de la validez de la propuesta hecha por el Ecónomo.

Hasta ahora conocíamos la Gramática parda; en adelante tendremos además la Aritmética roja, es decir, republicana.

Porque á los republicanos no les salieron bien sus cuentas galanas ó electorales, la han dado en cambiar ó corregir las mismas Matemáticas, tenidas hasta ahora por ciencias exactas.

¡Y luego dirán que no son revolucionarios!

Acordaron las reformas de marras en la plantilla del personal, y eso á pretexto de economías, que si pueden resultar de la supresión de empleados, no sabemos verlas en la sustitución de unos por otros.

Por razón de economías, dijeron, y en efecto, una vez suspendido el acuerdo por la alcaldía, los republicanos, para asegurar por otro medio las economías, nombraron á algunos de sus propuestos empleados y algún otro, hasta el número cuatro, escribitores temporeros.

¿Es esto una economía?

Lo es para la familia republicana. Todo lo que redunda en beneficio de la familia entra en los términos de la economía... doméstica.

El órgano de la agrupación á que pertenecen los señores Ballester y Plana, el *Diario del Comercio*, dice que á los republicanos de esta provincia les «interesa tanto el triunfo de los ideales republicanos, como á nosotros (los liberales) el imperio de los principios absolutistas.»

Y luego añade:

«Si así no fuera no les viéramos constantemente aliados con sus adversarios más decididos, con los mauristas más caracterizados, laborando unas veces para el triunfo del Sr. Canals en Valls y del Sr. Alegret, á pretexto de apoyar á candidatos republicanos, cuya derrota estaba ya descontada y cuya presentación sólo se había autorizado para impedir la unión de los demócratas, que habria dado al traste con la elección de los dos reaccionarios mentados; ni hubiéramos presenciado el repugnante espectáculo que se ofreció en la última elección senatorial, en la que los republicanos lucharon frenéticamente en favor del reaccionario Sr. Castellar para conseguir la derrota de un demócrata.»

Que el triunfo del Sr. Canals, aunque seguro, resultó más facil con la presentación del candidato republicano, bien pudo ser.

Pero que dicha presentación obedeciera al plan de ayudar al Sr. Canals, eso no lo sabemos.

Si es que prestaron conscientemente este favor, que lo declaren, y les quedaremos agradecidos.

Nos aseguran que la lápida de *Estenislao Figueras* fué colocada sólo interinamente en la calle de 'n Bosch, pues con-